



Experiências Apostólico-Missionárias

ALGUNOS CAMINOS DE LA MUJER EN LA HISTORIA DE LA MIGRACIÓN

*Hna. Ángela M. Moreno, mscs**

Introducción

Quiero comenzar mi reflexión haciendo un breve recordatorio y comentario sobre la experiencia de una de las mujeres inmigrantes que marcó presencia en la historia del Antiguo Testamento, como lo es el caso de Rut. El libro de Rut nos presenta ejemplos clásicos de múltiples identidades; Rut y Noemí son mujeres y pobres, además representan minorías sexuales; y Rut también es inmigrante, que decide abandonar su país (Moab) y su dios (Quemos) para disfrutar una relación con Yavé, el Dios libertador de su suegra Noemí. Las múltiples identidades dadas por Rut y Noemí, representan personas y grupos debilitados, que comúnmente sufren opresión y violencia en manos de los más fuertes.

Los sucesos descritos en el primer capítulo del libro de Rut, que Carlos Mesters comenta como una pluralidad de interpretaciones que provoca este libro,¹ que aunque ocurrieron en el pasado y en circunstancias muy lejanas de las actuales, abundan en instrucciones y advertencias, y al mismo tiempo dan ánimo a los creyentes de todas las épocas. En este

* Misionera de San Carlos Borromeo – Scalabriniana, licenciada en Filosofía por la FAI (Faculdades Associadas do Ipiranga) São Paulo – Brasil. Bachiller en Teología, por la Universidad Urbaniana, Roma – Italia.

¹ MESTERS, Carlos. *Rute uma historia da Bíblia*. São Paulo: Paulinas, 1985, p. 48.

sentido, el libro de Rut es un libro especialmente vigente en nuestros días por muchas razones.

Desde hace algún tiempo, el mundo occidental, en su afanosa carrera de exterminación y autodestrucción basada en la codicia del materialismo, ha sufrido una serie de convulsiones ocasionando diferentes fenómenos sociales. Uno de los fenómenos sociales más común en el mundo latino es el denominado éxodo. Este fenómeno que estamos viviendo, se da con mayor notoriedad en los pueblos que no pueden recurrir a otra cosa más que a sus propias fuerzas para salvarse, o cambiar el curso y la suerte de sus familias.

Rut se integra a la comunidad dentro de una situación de abandono y de pobreza extrema y junto a Noemí, opta por la auto-aceptación y recuperación. Trátase de un proyecto en germen para cualquier inmigrante que enfrenta las diferencias raciales, culturales y religiosas, que sólo pueden ser resueltos mediante la aceptación de la cultura en la cual se inserta y una viva esperanza en un futuro mejor.

Este maravilloso texto del libro de Rut me vale mucho para iluminar este artículo, para demostrar cómo la mujer inmigrante, durante éstos últimos tiempos, se ha convertido en protagonista de su propia salvación y la salvación de los suyos. Lo realmente maravilloso del relato, y del misterio de Dios, es que una **mujer, viuda y extranjera** es capaz de entrar en la genealogía de Jesús, demostrando que la fidelidad, el amor y la confianza absoluta en Dios, que guía hacia lo desconocido, hacia una tierra extranjera que podría ser hasta hostil, es capaz de superar cualquier obstáculo que impongan los “poderosos”.

El Rol de la Mujer en la Historia de la Migración

En la historia de la humanidad, la historia que presenta el libro de Rut continúa repitiéndose constantemente, sólo que en circunstancias diferentes, con personajes de culturas y etnias variadas. Desde la aparición del sistema de trabajo remunerado, hombres y mujeres han abandonado sus lugares de origen en busca de trabajo; la migración económica se ha convertido básicamente en la única alternativa para la construcción de un futuro mejor.

La pobreza, la incapacidad de ganar lo necesario para la propia subsistencia, o de la familia, los conflictos armados, las guerras civiles; la inseguridad o la persecución derivadas de la discriminación por motivos de raza, origen étnico, color, género, religión, idioma o opiniones políticas, son factores que también contribuyen a la corriente migratoria de personas.

Según cifras de la ONU, estiman que el total de personas inmigrantes internacionales en todo el mundo alcance cerca 200 millones en 2005.² En el 2005, las mujeres inmigrantes representaban el 52% del total de la población migrante en los países desarrollados y en torno del 46% en los países en desarrollo; según datos de la Comisión de Población y Desarrollo de las Naciones Unidas.³ Algunas investigaciones concluyen que desde 1960 la migración femenina ha ido aumentando notablemente. En 1960, las mujeres representaban casi el 47% de las personas que vivían fuera de su país de origen. Desde entonces, la proporción de mujeres inmigrantes ha crecido de forma constante, hasta alcanzar el 48% en 1990 y el 49,6% en el 2000, según datos de la IOM World Migration 2003.⁴ La gran diferencia con respecto a las décadas anteriores, es el cambio en el rol económico de las mujeres inmigrantes. Las mujeres se desplazan cada vez más de forma autónoma para incorporarse a la fuerza laboral de los países receptores, y no como dependientes de los hombres inmigrantes. La mujer inmigrante deja una tierra conocida, para buscar una nueva tierra, y en la mayoría de los casos sufren los problemas de rechazo, explotación, marginación y hasta desprecio, típicos de una sociedad de tradición machista y de carácter materialista.

En este contexto, la mujer tiene un papel protagónico en el proceso migratorio, ya sea como víctima, por ser vulnerable con relación a las presiones psico-sociales, como también ante las expectativas de una nueva cultura, marginación en la sociedad de acogida y en el mercado laboral. Señalemos también la responsabilidad de la doble carga que representa el trabajo y la familia; y como autora, ya que en la actualidad las mujeres emigran solas, de forma autónoma, y no sólo como miembros de una familia o personas a cargo de los hombres inmigrantes. Inclusive, ha podido observarse una nueva tendencia: son las mujeres las primeras en partir y luego les siguen sus familias.⁵

Así, la combinación de una serie de factores económicos, sociales y políticos, explican el creciente fenómeno de feminización de las migraciones

² CONTE-GRAND, Alfredo H. "Una seguridad social digna para los trabajadores migrantes". Publicado en el Sitio: <http://www.issa.int/pdf/belize06/3conte-grand.pdf>

³ Cf. COMISIÓN DE POBLACIÓN Y DESARROLLO. *Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la migración internacional y el desarrollo*. Informe del Secretario General. ONU, 2006, p. 5.

⁴ Los datos anteriores al 2005, fueron extraídos del sitio de la United Nations INSTRAW: <http://www.un-instraw.org/es>. Acceso en: 08/06/2007.

⁵ Discurso de la Directora General Adjunta de la OIT, en la Conferencia sobre la Mujer, la Migración y la Salud... Barcelona, 9 y 10 de marzo del 2001. Acceso en: http://www.iom.int/en/archive/PDF_Files/barcelona_sp_mar_01.pdf.

que vivimos en la actualidad, el cual tiene tantos efectos negativos basados en la explotación de la vulnerabilidad tradicional de las mujeres inmigrantes, y los efectos positivos que se observan en la adquisición y promoción de poder por parte de las mujeres, para quienes la migración por razones económicas puede ofrecer oportunidades para la conquista de sus propios lugares y la valorización de sus aportes dentro de la sociedad en la cual están insertadas.

Migración Rural

Un aspecto que me gustaría enfocar y que muy pocas veces escuchamos hablar es de la migración femenina del campo a la ciudad, ya que la migración de la mujer no solamente se da fuera de las fronteras de los países; también existe la migración rural, que creo sea uno de los primeros pasos de migración de algunas mujeres y que no es muy notado, reflexionado, discutido y trabajado. La mujer cuando migra del campo a la ciudad, los lazos que se cortan son más fuertes y dolorosos, porque la vida en la zona rural, aún está basada en los valores morales, religiosos y de unidad familiar. En la mayoría de los casos, éstas migran solas o acompañadas de sus maridos.

Según datos del PNUMA-ORPLAC, en América Latina y El Caribe durante las últimas décadas, la población se ha concentrado en las áreas urbanas con el consiguiente abandono de las áreas rurales. El 60% de la población urbana de la región, reside en ciudades de más de 100 mil habitantes y el 30% en urbes de más de un millón de habitantes,⁶ ésto indica el creciente número de personas que se desplazan del campo para la ciudad, buscando mejoras a sus condiciones precarias de vida.

Actualmente, sólo un cuarto de la población total vive en las zonas rurales. La disminución de la proporción de población rural ha sido producto sobre todo de la migración. Ésta presenta niveles distintos en los diversos países de la región. Así vemos que, en la actualidad, en Haití, Guatemala, Honduras y Costa Rica, todavía el 50% de su población vive en el campo, mientras que en Chile, Venezuela, Argentina y Uruguay, la ruralidad no supera el 20%. En el sector rural se está verificando una disminución demográfica por las condiciones de vida precarias, por la falta de oportunidades laborales, especialmente para la población juvenil. También contribuyen los temas de la herencia, usos y costumbres, la situación de conflicto que se viven en algunos países de la región y por el atractivo de las zonas urbanas.

⁶ PNUMA-ORPLAC. *Médio Ambiente y Desarrollo em América Latina y El Caribe: una visión evolutiva*. Documento de trabajo. México, 1989.

La persistencia de la migración del campo a la ciudad y hacia otros países, forma parte de las estrategias de subsistencia familiar. Esta es una de las formas que las familias rurales han tenido para enfrentar la situación de pobreza. Sin embargo, la migración también es el resultado de los avances experimentados en la educación de los y las jóvenes, que no visualizan oportunidades de desarrollo en las zonas rurales.⁷ Normalmente, quien migra son jóvenes entre 13 y 14 años, que salen de sus lugares para estudiar y trabajar, y que de esta forma comienzan a cultivar el sueño de un futuro mejor. Según Lipzyg, en los últimos 15 años, en la región de América Latina y el Caribe, la migración rural de jóvenes ha aumentado en un 16,5% con una disminución de un tercio de la población juvenil rural en el mismo período, y se observa un sesgo femenino, relacionado con las oportunidades de empleo, entre ellas las de empleo doméstico y trabajo en el comercio informal.⁸ La mujer joven que migra del campo a la ciudad, muchas veces es atrapada por la trama de la sociedad, esto ocurre en las ciudades grandes, ahora, cuando la migración se da en las ciudades pequeñas, aún éstas son marcadas por los valores y los deseos de superación, pues puede notarse que muchas de ellas trabajan durante el día y estudian a la noche.

En mi trabajo pastoral, como misionera Scalabriniana, he acompañado la experiencia de un grupo de mujeres que migran acompañando a sus maridos, emigrantes temporarios, que vienen para el corte de la caña de azúcar de varios lugares del Brasil, principalmente de los estados de Maranhão, Bahia y Minas Gerais, la mayoría de estas mujeres provienen de la zona rural, allá ellas dejaron una casita simple, construida de barro, su pedacito de tierra donde plantaban su poquito de maíz, yuca, papa, banano, y algunas verduras, que servía para la comida del día a día, pero también dejaron algunos de los hijos con los abuelos, porque la familia entera no podía desplazarse porque los medios económicos no lo permiten. Y todo eso, para poder acompañar al marido que migra para las regiones del corte de la caña de azúcar, la colecta de café y algodón, para después regresar a sus lugares y poder construir sus casas de cemento y comprar lo necesario para vivir dignamente. Cada una tiene un estilo propio de ser, cada una cultiva un sueño de poder regresar, bien y con salud, para re-encontrarse con los demás miembros de la familia que se quedaron.

⁷ FAO (2002). *Las Mujeres y la seguridad Alimentaria en América Latina: Situación Actual y perspectivas* (documento elaborado por S. Parada). Texto citado por: BALLARA, Marcela. "Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria", México D.F, 12 de junio 2004.

⁸ LIPZYG, C. *Conferencia virtual REPEM*, 2001. Texto citado por: BALLARA, Marcela. "Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria". México D.F, 12 de junio 2004.

Al llegar a la ciudad, éstas mujeres permanecen durante todo el día, solas dentro de casa, por miedo a lo nuevo y a lo desconocido, ya que el marido sale temprano a trabajar y regresa sólo por la tarde, muchas sufren el grave problema de la depresión, pues la nostalgia es grande y la soledad aún mayor.

Igual es el caso de la joven soltera que sale de su casa para construir un futuro mejor en la ciudad, como de la mujer que migra siguiendo a su compañero de vida, para colaborar juntos para mejorar las condiciones de vida. El desarraigo conlleva una serie de traumas: el camino que se recorre inicia con el desprendimiento de los lazos afectivos con los familiares y amigos, transitan lejos de las costumbres y tradiciones, pasando por añoranzas, recuerdos y desesperanzas, terminando casi siempre en las puertas del sufrimiento.

Pensando en estos problemas que enfrentan las mujeres emigrantes, decidimos acompañarlas más de cerca y, para sacarlas de sus soledades en la ciudad, las reunimos para conversar, rezar, y así construir sus propios sueños y esperanzas, además de compartir sus realidades. También son realizadas actividades formativas de promoción e integración, para que se sientan útiles, enseñándoles formas alternativas de generación de renta, y así poder contribuir junto al marido para un retorno más próximo a sus lugares de origen y haciendo que la nostalgia de lo que dejaron se vuelva más liviana.

Conclusión

Finalmente, y como forma de reflexión de la situación de la mujer migrante dentro del fenómeno migratorio, concluyo que la migración es una realidad que jamás tendrá sus límites ni su fin, pues cada día que pasa, a cada minuto, hay un grupo de hombres y mujeres que están saliendo de sus lugares para la construcción de un futuro mejor, para la realización de sus sueños.

Cabe a la Sociedad Civil, a la Iglesia y específicamente a la misión de todo Scalabriniano, ya sea Padre, Hermana, o Laico Consagrado caminar junto con este nuestro hermano y hermana migrante, constituyéndose en el apoyo, principalmente para aquellos que más sufren. Recordemos que dentro de este grupo de constructores caminantes, está la mujer, uno de los seres más vulnerables, pero también las más corajosas y emprendedoras, que ofrecen oportunidades para una mejor integración y aceptación dentro de la sociedad en la cual pretenden vivir.

Otro aspecto importante que debe ser tomado en cuenta, es que dentro de los datos existentes sobre los flujos migratorios, hay poca

información con relación a la mujer, principalmente migración campo-ciudad. Los censos y encuestas nos dan informaciones limitadas. En este sentido, es necesario más fuentes de información que se ocupen de los movimientos femeninos, incluyendo el origen (urbano-rural), y toda la información con referencia a ellas, lugar de salida y de destino.

Necesitamos de políticas públicas que nos ayuden a poder realizar trabajos concretos, que sirvan para devolver la dignidad, salud, alegría, identidad y esperanza a las mujeres migrantes que luchan para ocupar un lugar digno dentro de la sociedad, sin ser discriminada por el hecho de ser migrantes y sobre todo mujer.

Que el ejemplo bíblico de Rut, nos inspire a tomar fuerzas, para poder salir adelante, realizando sueños, animando, fortaleciendo lazos y encontrando alternativas que ayuden a incorporar al Ser Femenino dentro del fenómeno migratorio con dignidad y belleza.